

Notas del liturgista ...

... porque por tu Santa Cruz TU HAS REDIMIDO el mundo (Viernes Santo)

En el artículo de la semana pasada, me centré principalmente en el primer día del Triduo: la Institución de la Sagrada Eucaristía (La Última Cena) y el Lavatorio de los Pies de los Apóstoles. Este fin de semana, permítanme compartir con ustedes el segundo día del Triduo: ¡el Viernes Santo!

El Viernes Santo es el día en que los miembros de la Iglesia Católica conmemoran la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo. Los católicos de todo el mundo y todas las demás denominaciones cristianas celebran la conmemoración de la salvación de la humanidad. En el Evangelio, Jesús fue traicionado por Judas en la noche de la Última Cena. Fue llevado a los más altos líderes judíos. Fue condenado por blasfemia; ellos no creyeron que él era el Hijo de Dios. Los líderes judíos persiguieron a Jesús y planearon matarlo. Le pidieron que llevara la cruz al Monte Calvario, luego lo clavaron en la cruz. Él fue crucificado entre los dos ladrones.

A través de esa cruz, el mundo fue redimido. La cruz, el signo de la cruz y el crucifijo son símbolos de Cristo y un recordatorio de nuestra salvación. El objeto de devoción católico más esencial es un crucifijo, una cruz con la imagen del cuerpo de Cristo clavado en él. Los crucifijos siempre se encuentran en las iglesias católicas y en las capillas, sobre el Altar o (pegada/colgada) en la pared del santuario (desafortunadamente no tenemos uno aquí en nuestra iglesia) Y siempre se lleva en la procesión litúrgica.

El Viernes Santo es un día de ayuno mientras lloramos por la muerte de Cristo. La iglesia cubre todas las imágenes y ornamentos; el altar es descubierto, y la puerta del tabernáculo queda abierto, lo que significa vacío. Estos gestos son signos de nuestro duelo. Este día se llama Pasch (paso) de la Crucifixión.

El Viernes Santo, toda la Iglesia fija su mirada en la Cruz en el Calvario. **Cada uno de los miembros del Cuerpo de Cristo** (los miembros de la Iglesia) trata de comprender a qué costo Cristo ha ganado nuestra redención. En la Liturgia de la Palabra, escuchamos la historia de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo. Después de ser alimentados por la PALABRA de DIOS, el sacerdote presenta la cruz al Cuerpo de Cristo (los miembros de la Iglesia) para la adoración, y luego lo recibimos en forma de comunión (hostias consagradas de la celebración anterior ya que la celebración del



Viernes Santo no es una misa). Nos unimos a nuestro Salvador y contemplamos nuestra propia muerte al pecado a través de la muerte de nuestro Señor. Este es el único día que NO hay Misa y NO hay celebración de la Eucaristía. El bautismo, la penitencia y la unción de los enfermos se pueden realizar en caso de emergencia, pero NO se realizan funerales el Viernes Santo.

Mis queridos amigos, la adoración o la veneración ante la imagen de Cristo clavado en la cruz no significa que realmente adoremos la imagen, sino más bien lo que representa.

Al dar nuestra reverencia arrodillándonos o besando la cruz, estamos mostrando nuestro mayor honor a la cruz del Señor como el símbolo de nuestra salvación. Al adorar o venerar este gran símbolo de nuestra salvación, podemos decir verdaderamente: "Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos ... porque por tu Santa Cruz has REDIMIDO el mundo".

-Ace Tupasi